

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Interviú con el Conde de Torre-Saura.

Al tener noticia de la llegada á Ciudadela del señor Conde de Torre-Saura y suponiendo que durante su estancia fuera de la Isla podría haber celebrado importantes entrevistas con determinados personajes políticos, nos apresuramos á visitarle con el objeto de interviuarle y poder comunicar á nuestros lectores, si para ello nos autorizaba, lo más saliente de la conversación que con el ya indicado objeto íbamos á sostener. Amablemente accedió el señor Conde á nuestros deseos, y como al principio de nuestra conversación hicieramos referencia á la interviú que no ha mucho, publicó *Gaceta de Cataluña* apresurose á decirnos que agradecería en el alma que hiciésemos constar en nuestro periódico

que los elementos que le negaron su apoyo en las pasadas elecciones, según ya se dijo en *Gaceta de Cataluña*, no solo se ratificaron en su negativa sino que le autorizaron para decir que dicho apoyo, que hubiesen negado siempre, quien quiera que fuese el candidato, no era debido precisamente á resentimientos personales con nuestro interlocutor sino, más bien, á ciertos rozamientos habidos con los elementos conservadores de Menorca.

—Pero ¿fué un elemento ó más de uno que no quiso apoyar á V. según por aquí se ha dicho?

—No se le ocultará á V. que esto no pasa de ser una solemne estupidez. Porque, tratándose de conservadores, que admiten el sufragio universal, poco había de influir en mi no presentación un elemento que al fin y al cabo es un voto. Yo, en este caso, considero como

elementos en contra, tantos cuantos fueron los votos que se me negaron.

—Y, lo del apoyo en altas esferas ¿lo ha visto V. plenamente confirmado?

—No solamente lo he visto confirmado, sino que me han autorizado para decir que dicho apoyo no ha existido jamás, como no dió tampoco las oportunas órdenes quién en todo caso podía darlas. Y aún puedo añadir á V. que me consta positivamente que ciertos personajes, muy influyentes en la alta política, trabajaron razonablemente contra mí candidatura.

—Sabe V. que se ha insistido repetidas veces en lo del pacto entre V. y el señor Llansó?

—Si, señor. Y no digo á V. el calificativo que se merecen los que en tales cosas entretienen sus ocios que, por lo visto, deben ser muchos. Si ciertos caballeros tienen interés en apurar este asunto, cónsteles de una vez para siempre que tienen el camino expedito, mayormente después de haber dicho en público en el *Centro de Buenas Lecturas* de Alayor que admitía y admitiría siempre discusión sobre cualquier punto relacionado con mi no presentación para la diputación á

Cortes.

—¿Es cierto que algún individuo de una comisión que visitó á V. mostrose poco atento y algo desabrido al notificar V. á dicha comisión su inquebrantable propósito de no presentar su candidatura frente á la del señor Llansó?

—Autorizo á V. para decir que esto es una solemne falsedad. Ninguno, absolutamente ninguno de los señores de la comisión á que V. alude faltó en lo más mínimo á las reglas de cortesía. Falta á la verdad quien diga lo contrario.

Temerosos de molestar al señor Conde de Torre-Saura, nos apresuramos á dar por terminada nuestra conferencia, no sin expresarle nuestro agradecimiento por la deferencia que con nosotros tuvo al permitirnos descorrer el velo que cubre ciertas miserias de la poliquilla que por ahí se estila.

Al descender por la amplia escalinata de la señorial morada de los Condes de Torre Saura, nos asaltó el recuerdo de ciertas palabras que uno de nuestros activos colaboradores viera, en ensueño fatídico, escritas en la pared de un lujoso salón de baile.

¡Mane, thecel, phares!

¿Habrá sonado ya la hora en el reloj de la Divina Providencia?

No nos atrevemos á afirmarlo rotundamente. Lo que si decimos con Shakespeare es que en Menorca, como en Dinamarca, hay algo que huele á podrido.

S. F.

«El Batallador», periódico católico de Zaragoza, publicó el mes pasado el siguiente artículo:

No es ese el hombre

A pesar de la incalificable conducta observada por el partido conservador en la discusión de la ley del «Candado»; á pesar de las declaraciones hechas por su ilustre jefe don Antonio Maura de no entorpecer la marcha del gobierno actual, sean cuales fueren sus tendencias y propósitos; á pesar de afirmar el señor Maura que contemplará con *tenaz pasividad* los atropellos que se cometan contra la Iglesia; á pesar de todo eso, decimos, todavía hay hombre, por esos mundos de Dios que creyéndonos ilusos ó locos rematados ó traidores á la causa de Cristo, siguen proclamando que Maura es el hombre providencial, que el partido conservador es el único que puede restañar las heridas de la Patria, que es la esperanza de los católicos y el dique de la revolución que se avecina.

Pero señores católicos de pega, mauristas ó cándidos ó lo que ustedes quieran, si Maura es la mejor garantía del orden, ¿cómo no procura aniquilar la

anarquía reinante? Si nadie como él puede salvar á la Patria ¿qué hace que no opona su empuje, sus fuerzas, á los proyectos de ruina y de disolución que está llevando á la práctica el partido canalejista, hoy dueño del Poder? Si Maura es católico y está interesado como ningún otro en defender los derechos de la Iglesia, ¿por qué no acude á su defensa cuando los ve conculcados por una mayoría brutal y sectaria? ¿Es que no juzga todavía llegada la hora de pelear cuando los enemigos han penetrado en nuestras tiendas y entrado á saco en el santuario de nuestras creencias y de nuestras tradiciones?

No, un hijo que contemple impasible como se golpea y maltrata á su madre, un partido que vea todos los días como se persigue á la Iglesia de Cristo y se pisotean sus derechos y se ultraja á sus ministros, sin que salga á su defensa, ni acuda en su socorro; tal hijo no merecería ese nombre, tal partido está pagado, podrá llamarse cobarde, hipócrita, traidor al catolicismo, pero católico sincero, católico de veras no lo es. El católico práctico debe confesar á Cristo en todas partes, defender sus derechos contra toda suerte de enemigos por cuantos medios estén á su alcance, morir, si es menester, en la contienda por tan noble causa; el que así no obra, el que pacta con el enemigo, el que abandona su bandera ó se avergüenza de desplegarla al viento, de enseñarla al público, ese no es cristiano y la historia no puede aplicarle otros calificativos más benignos que el de cobarde y traidor. Cobarde, porque no confiesa á Cristo ante los

hombres, deja que otros le insulten y escarnezcan pudiendo el evitarlo; traidor, porque en la hora crítica, en el momento del peligro trabaja por el enemigo y se rinde á la injusticia, envileciendo su conciencia y degradando su dignidad y su honor.

Y el partido conservador no podrá escapar á ese fallo de los hombres honrados, de los sinceros patriotas, de los católicos de verdad. Su ejemplo con motivo de la aprobación de la ley del Caudado es muy *fuerte* para que quepan ya dudas ni vacilaciones. Ahí se ha visto que los únicos que permanecen en la brecha cuando arrecia el peligro, los únicos que arrostran las iras de la mayoría, el desprecio de las otras minorías, los insultos, las befas, las antipatías, los ataques de los unos y los otros sólo son las minorías tradicionalistas, las que ante todo y sobre todo defienden la soberanía de Dios, las que sobre conveniencias de partido y comodidades personales saben cumplir su deber, las que representan no ambiciones de un hombre ni concupiscencias de un sectario, sino los legítimos intereses de sus electores, las aspiraciones verdaderas de los españoles, las creencias y sentimientos cristianos que abriga y profesa nuestro pueblo.

De ellos podemos decir que son la Religión, son la Patria. Son la Religión, porque la profesan en público y la defienden por encima de todo y á despecho de todos; son la Patria, porque la Patria es católica y los españoles siendo católicos y sinceros creyentes no han de estar representados por los que no tienen valor de hacer la profesión de fe ante la faz pú-

blica.

¿Donde están aquellas protestas de catolicismo que hacían los diputados conservadores cuando recorrían los distritos en vísperas de elecciones? No dan motivo para creer con su conducta posterior que todo aquello era un reclamo para pescar votos y engañar á las gentes sencillas? Y el catolicismo del señor Maura ¿en qué se demuestra? Y ese hombre que oculta la cara, que deja á la víctima en manos del verdugo, ¿ese hombre es nuestro salvador?

No, imposible; no puede salvarnos el que pacta con nuestros enemigos, el que deja que se sacrifique á la Iglesia en aras de un régimen impío, el que contempla el desquiciamiento de la Patria y sólo atiende á salvar del naufragio los restos de un estado de cosas en que se ampara á los que blasfeman de Dios, á los que están pisoteando nuestro honor nacional. No, ese hombre nos engaña, ese hombre es un enemigo disfrazado de amigo, ese hombre no es el que buscamos, no puede darnos la vida.

JESÚS DE ZÚNIGA,

Patrón de la Semana

Santo Tomás de Aquino

Santo Tomás fué hijo de los ilustrísimos condes de Aquino, en el reino de Nápoles, desde niño fué inclinado á las cosas de Dios. Cuando tuvo diez años fué á Nápoles donde estudió la gramática, retórica y filosofía. A los catorce tomó el hábito de Santo Domingo, é hizo su

profesión después de resistir con valor las amenazas de sus parientes y los asaltos de una mujer joven, hermosa y lasciva, por lo cual mereció que dos ángeles le ciñesen un cingulo de castidad. Estudió en Colonia y pasó á París, donde se graduó de bachiller en teología. A los pies de Cristo crucificado era donde aprendía la ciencia, mereciendo que el Señor le dijese en voz alta é inteligible: «Bien has escrito de mí, Tomás: ¿qué quieres por tu trabajo?» Y él respondió: «Nada más sino á vos.» Finalmente, este angélico doctor hizo en la Iglesia lo que el sol hace en el mundo, alumbrarle y esclarecerle con los rayos de su luz y celestial doctrina en la célebre *Suma Teológica* y en otras muchas obras.

Voló al cielo el 7 de Marzo, año de 1274.

Causas y efectos.

Poco antes de las elecciones para diputados á Cortes por esta Isla, publicó un periódico de Mallorca la noticia de un pacto estipulado entre algunos jefes republicanos y ciertos prohombres de la derecha.

Dicha publicación exponía las condiciones convenidas que, si mal no recordamos, eran las siguientes:

1.^a Proclamación, sin lucha, del republicano señor Llansó para diputado á Cortes.

2.^a En las elecciones de diputados provinciales debían salir, sin

lucha, dos republicanos y dos monárquicos.

3.^a Para las próximas elecciones de diputados á Cortes (ó sea para la que tenga lugar después de la en que fuese proclamado el señor Llansó) debía salir, sin lucha también, un conservador.

La primera condición del pacto ya se cumplió y fué elegido, sin lucha, el señor Llansó tras algún capeo á unos y bastantes pases de pecho á otros.

Total... mucho trasteo.

Se vá á cumplir ahora, al parecer la segunda cláusula y, según vimos en la prensa, está acordada la presentación, sin lucha, de dos republicanos, un conservador y un liberal. Hay que hacer notar aquí que, como el partido llamado del orden no se atreviese á presentar un candidato liberal, hanse valido del ardid de cargar el mochuelo á los republicanos, evitándose de este modo que estos presentaren candidatura completa, lo que habría sido embarazoso para cumplir lo convenido en la segunda cláusula del pacto que dice deben salir dos monárquicos.

Nosotros protestamos con todas nuestras fuerzas contra toda inteligencia que se haga á espaldas del

partido católico y contra la expoliación del puesto de diputado provincial que tenía este partido. Carguen, pues, con el peso de la responsabilidad ciertos caciques que pretenden inutilizarlo.

Repasando la prensa encontramos un telegrama en *El Diario de Barcelona* que textualmente dice así: «los conservadores de Menorca retiran su candidato temiendo una derrota, en vista de que los elementos católicos presentan un candidato».

Verdaderamente causa tristeza el considerar como se tiene maniatado al partido católico en esta Isla, ya que al solo anuncio de la presentación de un candidato católico se hace correr la voz de que se retira el candidato conservador y, sin embargo, los grandes hombres del partido católico se esfuerzan en adormecer la opinión sana con el intento de que no estorbe ni dé al traste con lo estipulado por los caciques. Ante tanta miseria se nos antoja que bien pudiera ser que existiese inteligencia entre los firmantes del pacto y algunos caballeros que pretenden actuar de directores en el campo católico. Si así fuese, no debiera extrañarnos que ciertas gentes se

conformen con perder, sin protesta, el puesto que teníamos adquirido en la Diputación Provincial.

Estamos en la firme persuasión de que, a pesar de todos los pesares, no se moverán ciertos personajes caciquiles porque para ellos lo primero no es estar bien con Dios si no más bien con la influencia oficial que es actualmente lo que quita y dá sobre la tierra. De manera bien palpable lo demuestra el empeño que han puesto siempre los que llevan la batuta en procurar por todos los medios el decrecimiento del partido católico, poniéndole siempre al servicio de conservadores y liberales y adoptando la para ellos tan socorrida como oportuna filosofía malminorista.

Conviene no olvidar nunca que la política que se ha seguido hasta ahora, lejos de fomentar el partido católico ha causado su ruína. Díga lo sino la *Liga Católica* nacida con gran poderío, mirada con recelo y asombro por los liberales y á la que, de una manera solapada y sigilosa, trátase de hacerla de desaparecer.

J. Ll.

Secció Literaria

A una Germana de la Caritat

La bellesa y virtut un jorn se uniren

Ab flanc de caritat, y 'n concebiren
Una verge ideal.
La llum de amor sobre son front posaren,
Y quan besada 'n fou; de Deu lograren
Prengué forma mortal.

Tendre dolsor ne conmoqué la terra
Naixent, ¡oh filla! 'l monstre de la guerra
Cridá:—¡no estich segú!—
Mes al véuret del mon tan envejada
Sota 'l mantell sagrat n' has fet posada
¡Ay, ditxosa de tu!

Ab dolensa d' infant patir jo veyá
Als meus infants, y dintre 'l cor me deya:
—¡Espanta 'l sofriment!—
¡Podría Deu formar una criatura
Que ab ser de amor juntés á la amargura
La idea del content?

Y ets tu, trista vestal; mes la ment mía
Sense veuret mos ulls, ja may hauría
Ovirat ton sorrís:
Diu tot quan l' hom ne pot patí en la vida,
La negra tempestat, dolsa, aclarida
Ab llum del paradís.

¡Que inmensa es la tristó de ta mirada!
Ets Niobe plorant freda, aterrada
La mort de tots sos fills.
Ets l' amor animant la melangía,
La tendresa de Dido quan sentía
Del Hoste los perills.

Entra ta veu al cor com la tonada
Que 's sent dintre del bosch, com de la
(aymada
Lo sopte accent lleuger;
Al teu costat s' hi sent la pau divina
Com sota l' ombra fresca de l' alsina
Reposa 'l viatger.

¡Oh, amiga del dolor! la vida mia

Tan trista no ha de ser, d' ensá qu' un día
Baix de ton negre vel
Vegí 'l sorrís que á l' ánima parlaba:
Com lo negre dolor al cel portaba
¡Jo t' am, filla del cel!

† MOSSEN JOAN PLANAS Y FELIU.

Sección Recreativa

Uu tiro por la culata.

Cuatro niños están jugando en un gabinete inmediato al despacho de su padre, coronel de caballería, y arman una algarabía infernal.

De pronto sale el padre, y con voz de trueno dice:

—¿Quién es el condenado que está gritando aquí?

Los cuatros niños, á coro:

—¡Tú, papá!

Anécdota.

—Discutiáse, cierto día, acerca de si un sujeto habia hecho un papel ridículo. Sostenian unos que sí y otros decían que no.

Dióse por terminado el asunto con las siguientes palabras de un sujeto que habia permanecido callado: *¿Puede concebirse ridiculez mayor que ver encaramado por los armarios á un gato mayúsculo en busca de dulces pasteles cuyo nombre propio tal vez sea mostatxíns?*

Los conservadores y los religiosos

Con el título de «Una Carta», publica *El Salmantino*, en su número del 6 del actual la que con fecha del 23 ha dirigido el Guardian de Capuchinos y director de la V. O. Tercera, de Salamanca al elocuente diputado católico Sr. Senante, y en la que, después de felicitar á la minoría tradicionalista del Congreso por su actitud en la discusión de la Ley del Candado, dice de los conservadores:

«Ya se ve lo que podemos esperar de ese partido y sus prohombres para la causa católica. *Antes son políticos que católicos.* Y, según esto ¿podremos creer á los que con tanta insistencia han tratado de llevarnos al partido conservador, liberal, para en él y con él hacer la unión de los católicos en España?

«Gracias á Dios que se descorrió el velo y apareció el fantasma con toda su fealdad y negrura. El que tenga ojos para ver que vea, y el que tenga oídos para oír que oiga. *Antes son políticos que católicos.* Nosotros, por el contrario, somos lo que debe ser todo hombre que quiere conservar pura la fe cristia-

na. *Antes como católicos que políticos, y si políticos, políticos católicos,* hasta las últimas consecuencias, pues por encima de todas esas politiquerías liberales que casi siempre llevan como principio directivo el espíritu de aspiraciones malsanas, colocamos los intereses de Dios, de Jesucristo, de su Iglesia Santa, de los principios integramente católicos.»

Crónica menorquina

—Está encargado de la predicación cuaresmal en esta Villa el Rdo. P. Capuchino Bernardino de Mataró.

El telegrama que nuestro Director en nombre de la Redacción envió al Señor Obispo con motivo del fallecimiento de su señora madre (q. e. p. d.) ha sido contestado con el siguiente:

«Agradezco mucho pésame suyo afectuoso y de redactores.

Obispo».

Advertencia.—Por falta de espacio nos abstenemos de contestar hoy á las sandeces de «La Voz de Menorca». Otro día será.